

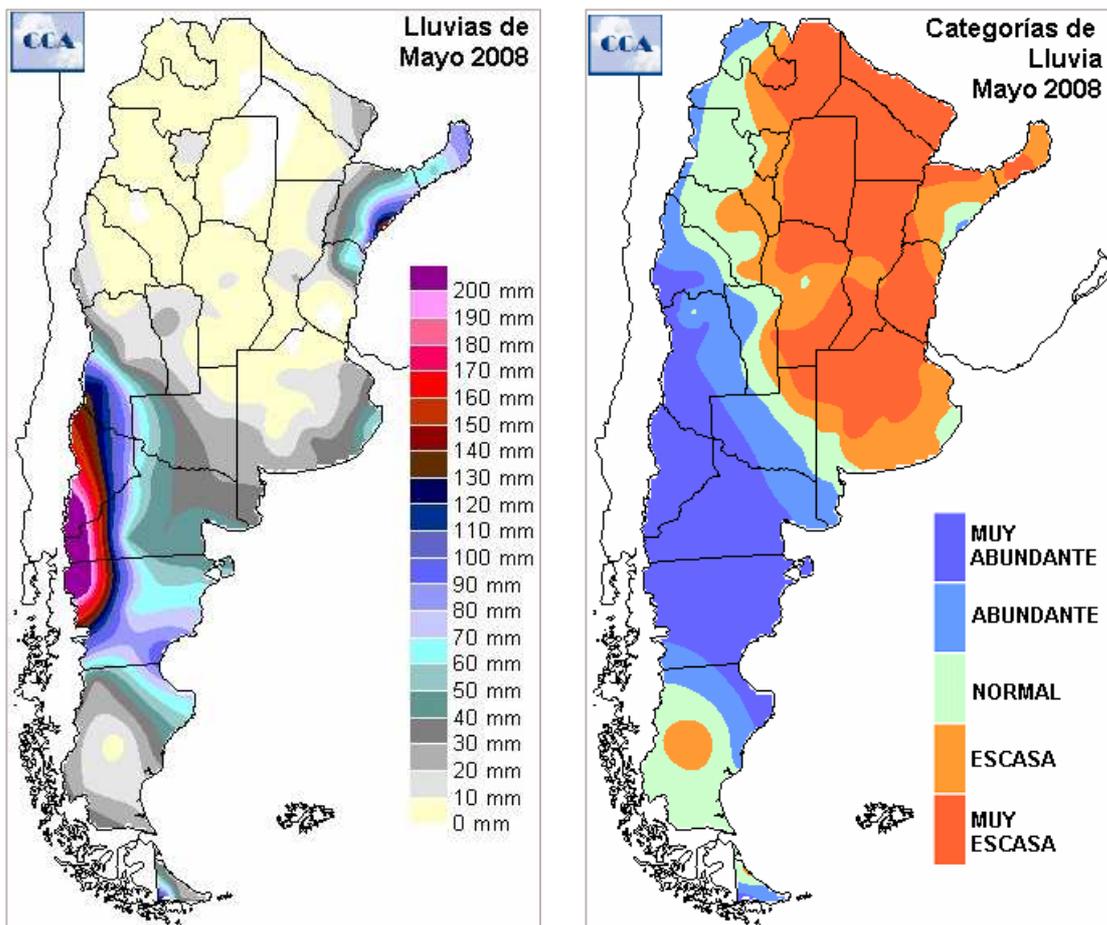
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 04/06/08

Las lluvias del mes de mayo solo han mostrado algunas mejoras sobre el centro sur de LP y el sur de BA. El bimestre abril mayo ha sido muy singular por el amplio despliegue de las deficiencias pluviales.

EL DEFICIT PLUVIAL CONTINUO EN MAYO

Si bien las perspectivas climáticas de comienzo de mayo no eran favorables en cuanto a la posibilidad de una recuperación del régimen pluvial, no se espera que dentro de este período se consolide de manera tan generalizada la falta de lluvias. Hay que retroceder unos cuarenta años para encontrar en la estadística un antecedente que muestre un déficit de precipitaciones que tome prácticamente sin excepciones las principales zonas agrícolas del país.



Las lluvias del mes de mayo favorecieron a los partidos costeros del sur y el este de BA, perdiendo presencia a medida que nos adentramos en el continente. Una excepción favorable se observó sobre el sudoeste de BA y sur de LP, donde acumulados de entre 20 y 30 milímetros permitieron generar mejoras parciales que alientan una perspectiva algo más favorable para las siembras.

Dentro de este período, la zona más activa en cuanto a precipitaciones se ubicó en el sur de Brasil. Los sistemas precipitantes que allí se desarrollaron extendieron su influencia hacia el centro este y sudeste de Corrientes, proyectándose también hacia el noreste entrerriano, donde llegaron a acumularse unos 60 milímetros. Fuera de este sector y salvo excepciones muy puntuales, la zona núcleo triguera tributaria de Rosario, solo ha recibido lluvias ligeras o lloviznas.

El mapa que muestra la clasificación de las precipitaciones respecto de los valores estadísticos es muy ilustrativo a la hora de graficar la extensión del déficit pluvial. Precipitaciones muy por debajo de los valores normales se generalizan desde el centro de BA hasta el NEA. La vasta extensión del comportamiento deficitario de las lluvias es lo que vuelve singular a este año, justo cuando las siembras de trigo en la franja central deben intensificarse. La probabilidad de que se de un evento de esta naturaleza es muy baja.

En cuanto al comportamiento térmico, los últimos cuatro días de mayo modificaron la tendencia que traía el mes. Hasta entonces el régimen térmico del mes se adecuaba con ligeros corrimientos a los valores normales. Sin embargo, la irrupción de aire polar que comenzó a observarse el miércoles 28, favoreció la configuración de anomalías negativas importantes principalmente en las temperaturas mínimas.

El aire frío tomó todo el país, pero fueron las zonas mediterráneas las que experimentaron temperaturas mínimas más rigurosas. Se han registrado mínimas de 7 grados por debajo de cero en Sáenz Peña, marca que es representativa de toda la zona agrícola del Chaco, Santiago y el noroeste de SF. Registros similares también se observaron en LP y oeste de BA. Si bien el despliegue de aire de origen polar, provocó un marcado descenso en las temperaturas máximas, las mismas se resumen en el mes de mayo con ligeros corrimientos positivos respecto de los valores normales. Es decir el aire frío no pudo borrar el peso que en el promedio tuvieron las temperaturas máximas previas a la irrupción de aire polar.

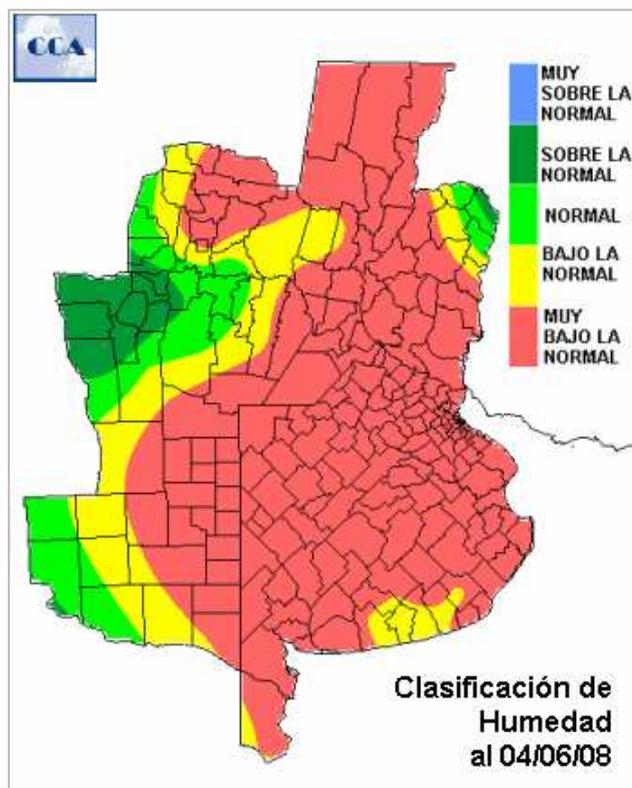
CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura.

Como consecuencia de la falta de lluvias, las reservas lentamente han ido retrocediendo en forma generalizada. La categorización de las reservas resulta en un contundente predominio de la clase mas baja. Incluso sobre las zonas del sur de LP y sudoeste de BA, donde las últimas precipitaciones han aliviado las deficiencias superficiales, la clasificación de humedad del primer metro de suelo se mantiene en la categoría muy por debajo de los valores normales.

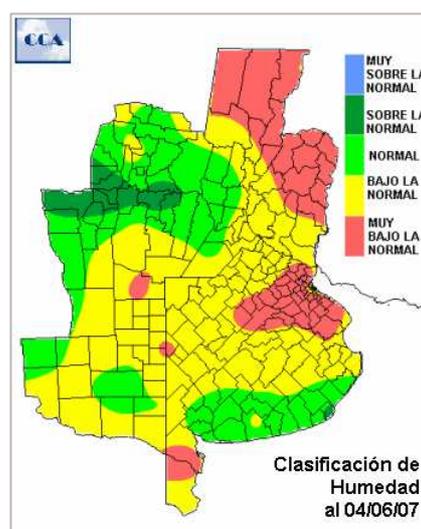
Debemos recordar que en esta época del año, la mayor parte de los suelos de ER, este de BA y centro sur de SF, deberían presentar reservas cercanas al nivel de

saturación. La fuerte deficiencia pluvial del último bimestre, justifica esta clasificación de humedad tan desfavorable.



Actualmente se observan precipitaciones ligeras sobre el sur de BA. Las mismas se desplazarán lentamente hacia el norte durante las próximas horas. Las mejoras que pueden generar estas lluvias son muy escasas. Luego de este pasaje frontal nuevamente vuelve el aire frío y seco, proyectándose tiempo estable y libre de precipitaciones hasta mediados de mes. Este escenario complica aún más las condiciones para las siembras.

La situación hídrica para la misma fecha del año pasado era bastante más favorable. Por entonces las siembras en la franja central se realizaron sin demasiados inconvenientes. La buena humedad con que se implantaron los trigos, permitió transitar un invierno muy crudo. La salida a la primavera fue muy húmeda, lográndose una cosecha record sobre la franja central a pesar de que Noviembre fue un mes seco. El núcleo triguero del sur tuvo un paso muy favorable hasta que se produjeron las fatídicas heladas tardías de mediados de noviembre que se llevaron gran parte de la cosecha.



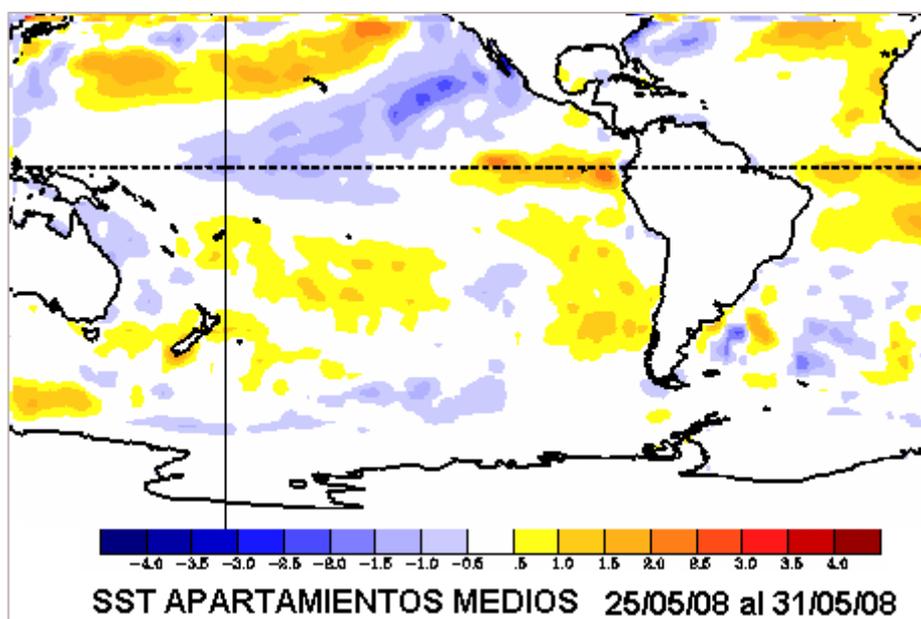
El riesgo agroclimático con que se inicia la actual campaña de granos finos es elevado. En muchos sectores la implantación seguramente se llevará adelante con un nivel de reservas muy ajustado. A la coyuntura climática se le suma el aumento de precio de los insumos y el prolongado conflicto que lleva adelante el gobierno. Estos indicadores parecen fortalecer las estimaciones de un área sembrada que se ubicaría por debajo de las 5 millones de ha.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

La última campaña de granos gruesos se ha desarrollado bajo la influencia del fenómeno La Niña. La peor parte del sesgo negativo que este fenómeno generó sobre el clima, la tuvo que soportar el maíz. Pulsos secos se observaron en momentos de floración de la soja, sin embargo las estimaciones de cosecha que ya superan los 47 millones de toneladas, sugieren que el impacto ha sido limitado. De todas maneras es importante remarcar que dentro de la zona núcleo los rendimientos presentan matices negativos que son filtrados por el número final de producción. Se destaca la buena performance del NOA, sector donde las lluvias del semestre cálido fueron muy adecuadas, correspondiéndose con la presencia del fenómeno La Niña.

Actualmente el episodio frío está en franca retirada. La condición actual es prácticamente neutral, a pesar de sobre el centro del Pacífico Ecuatorial se sostiene el enfriamiento. Por otra parte, es muy importante destacar que la evidencia estadística sobre el impacto que el fenómeno La Niña tiene sobre las precipitaciones durante del trimestre frío es muy pobre.



La evolución hacia un estado neutral tiende a ser consensuada por la mayor parte de los modelos de pronóstico. De esta manera, el segundo semestre del año favorecería el advenimiento de un escenario neutral para este indicador.

Considerando las difíciles condiciones actuales y sabiendo que el comportamiento de las lluvias entrando a la primavera será muy relevante, podemos decir que esta previsión es una buena noticia. Al menos no se tendrá que lidiar con el potencial efecto negativo que sería razonable esperar si continuara La Niña.

De acuerdo a la performance que está mostrando este indicador, es lógico atribuir las deficiencias pluviales a la dinámica de la escala regional. Es importante remarcar además, que los mares que rodean el cono sur de Sudamérica también muestran una normalización de las anomalías cálidas y frías que se observaban a principios de mayo. Esto no implica necesariamente que la situación actual experimente un vuelco destacado, sin embargo hay mejores posibilidades de ingresar a un período con mejoras en la oferta de agua.

Indicadores de Escala Regional

Como hemos mencionado en otros informes desde comienzos de mayo y hasta finales de agosto, el patrón pluvial de la región pampeana tiende a mostrar climáticamente una fuerte gradiente este oeste. La falta de agua durante el último bimestre ha sido muy generalizada y no ha respetado este patrón climático, dado que las deficiencias pluviales también tomaron el este.

Durante el trimestre frío los aportes de humedad desde el norte son poco significativos. Por lo general la circulación del este sudeste es la que facilita el ingreso de humedad sobre la región pampeana, circulación que se vuelve poco eficiente para transportar la humedad hacia las zonas mediterráneas. Esto posiciona al este de BA y a la Mesopotamia como sectores que se mantienen dentro de un régimen más húmedo durante en el invierno.

Durante mayo se observaron sistemas de alta presión continentales similares a los que en abril produjeron una destacada merma de las precipitaciones. Esta dinámica es desfavorable y aún no se resuelve. La frecuencia de sistemas frontales es apropiada, sin embargo la inestabilidad que generan los mismos es pobre. Las coberturas nubosas a pesar de ser vastas, adquieren escaso desarrollo y consecuentemente no se observan lluvias copiosas. Esto último, solo se da en forma puntual y no puede considerarse al analizar indicadores que permitan proyectar el clima a nivel regional.

El patrón conducente impone condiciones meteorológicas de escala regional que experimentará cambios lentos durante el mes de junio. Los períodos más húmedos se caracterizarían por dejar lluvias ligeras o lloviznas, siendo poco probable que se observen precipitaciones copiosas capaces satisfacer las necesidades hídricas. Sin embargo, las mejoras parciales pueden ser suficientes como para promover una recuperación en la humedad superficial. Este escenario tiene mayor probabilidad sobre el este de la provincia de BA.

Si el comportamiento pluvial tiende a normalizarse hacia el mes de julio, igualmente las zonas mediterráneas no pueden esperar un cambio destacado en su condición de humedad, principalmente porque las lluvias son muy modestas. De mediar este comportamiento climático, las mejoras más destacadas se evidenciarían sobre el este.

Eventos anómalos capaces de generar precipitaciones abundantes deben ser monitoreados mediante el pronóstico de corto plazo. La tendencia climática de escala regional sostiene la continuidad de un patrón pluvial que en el mejor de los casos puede alcanzar el comportamiento normal.

En cuanto al comportamiento térmico, la irrupción de aire de origen polar observada a mediados de la semana pasada no sería frecuente durante el próximo bimestre. El régimen de temperaturas se acercaría al normal. No se perfilan condiciones de circulación capaces de provocar el riguroso invierno que se observara el año pasado.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático de mayo y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Lluvias inferiores a las normales a normales mantendrían su amplio despliegue en gran parte de la región pampeana y el NEA. La franja mediterránea que

desde las zonas agrícolas del Chaco se extiende hasta el sudoeste de BA, tiene baja probabilidad de satisfacer sus necesidades hídricas. Las mejoras serían superficiales con un panorama riesgoso para las siembras y las pasturas.

2. La franja este y las zonas costeras del sur de BA, tienen perspectivas más favorables para alcanzar lluvias normales. También el noreste de ER, el centro este y sudeste de Corrientes alcanzarían una mejor oferta de agua si se mantiene la actividad en el sur de Brasil.
3. Las temperaturas oscilarían en torno a valores cercanos a los normales. No existe una probabilidad aumentada de que se observe una mayor frecuencia de heladas. De todas maneras, las irrupciones de aire polar que puedan observarse llegarán hasta el NEA dada el predominio de condiciones mayormente secas instaladas en la región pampeana.